



DIARIO POLITICO

DE MALLORCA.

DEL JUEVES 14. DE JULIO DE 1808.

San Buenaventura Doctor.

Prosiguen las reflexiones críticas contra el Diario de Madrid.

¿ Y que querrá decirnos con esto el Señor Diarista ?
 ¿ quien le ha constituido Censor de las debilidades y flaquezas de los Reyes para exponerlas en público con un language tan libre y escandaloso ? disimule algunos defectos á los que el cielo ha destinado para mandar á los hombres, y si la naturaleza no prodúxo en la respetable familia de los Borbones una larga série de Héroes, reconozca á lo menos que á su bondad, religion y virtud debe la Europa Christiana beneficios inmortales á pesar de la vicisitud y angustia de los tiempos.

Pasa luego el autor á otras reflexiones, y despues de pintar las circunstancias extraordinarias en que nos hallamos prosigue asi : " Nuestras fortalezas están ocupadas por crecidos exércitos, y hay tropas hasta en nuestra Capital. A buen seguro que no han venido como tropas extrangeras á conquistarnos á nosotros puesto que todos somos unos. Tampoco hemos sido nosotros los que las hemos llamado : el descuido, la ineptitud, las divisiones de nuestros Principes, estas deplorables circunstancias que ellos han hecho nacer y por las que han dexado de reynar, he aquí la causa sola de su venida. " *Se continuará.*

Continúa la relacion de la derrota completa de los Franceses en Zaragoza.

La tropa cebada con la promesa del botin venia con una intrepidez que mereceria elogios, sino fuera mas bien osadía de tigres que han declarado la guerra á toda virtud moral y religiosa. Se formó una gran columna en el camino real, dividiendose en dos mangas que fueron á atacar, una la puerta del Carmen, otra la del Portillo, y la del Cuartel de Caballeria, mientras la derecha batia la de Santa Engracia. La Ciudad estaba indefensa, sin Xefes, sin un foso en las calles, y ni aun siquiera se habian derribado algunos árboles para impedir el paso á la artillería y á los caballos: asi qual otra Numancia no ha tenido mas murallas que los pechos de sus ciudadanos. Algunos de éstos dirigieron y reunieron la gente. El plan del enemigo era apoderarse del Cuartel de Caballeria al mismo tiempo que las otras divisiones acudian á reunirsele delante de la Plaza de los Toros, que es puntualmente el parage mas espacioso y despoblado de la Ciudad; con lo qual lograba tambien dexar cortada la gente que se habia fortificado en la gran Casa de la Misericordia, y en los Conventos y edificios de los puntos referidos. A las dos comenzó un horrible fuego de cañon y de fusil en las quatro puertas atacadas que estaban allanadas á la media hora. Entró la primera columna francesa por el Carmen; pero fue destruzada antes de que pudiese llegar á la Casa de Misericordia; la misma suerte tuvo otro trozo que entró por el Cuartel de Caballeria, y llegó hasta la Plaza del Portillo: en la de Santa Engracia algunos asaltaron las tapias de la Huerta del Convento, y las colaterales; pero se les alivió el trabajo de volver á salir. Aqui es donde primero cesó el fuego, en tanto que el mas violento ataque seguia en la puerta del Carmen; pero nuestro cañon contenia al enemigo fatigado ya con quatro horas de fuego. A este tiempo llegó de refresco el intrépido Capitan Mongay con cien hombres escogidos, á quienes se agregaron mil y cien mas que

venian de las puertas del Castellar y de San Gregorio, de donde los habia enviado á llamar oportunamente el Inspector General del Reyno el Brigadier Don Raymundo Andrés. A las disposiciones que este profundo Militar supo tomar en breves momentos, y á la buena Oficialidad y Tropa de Artilleros que nos habia procurado, al zelo activo de algunos Zaragozanos, y al valor de todos, se debió el buen suceso de esta accion memorable. Con el nuevo refuerzo y vivo fuego de los cañones y obuses quedó tan atonito el enemigo, que no pensó ya mas que en sostenerse para hacer la retirada. La Caballeria huyó la primera, y no paró hasta cerca de Santa Fe, donde estaba ya formada quando los nuestros perseguian á la Infanteria, habiendo hecho una salida por la puerta del Carmen. El exterminio habria sido completo si doscientos Dragones que al principio del ataque se habian despachado á una comision, hubieran salido por la puerta del Portillo, y Campo del Toro y del Sepulcro á coger las avenidas de la retirada. El resultado de esta obstinada batalla que duró desde la una hasta las ocho de la noche, ha sido volver á tomar nosotros todas nuestras posiciones con su artillería, seis cañones de bronce, seis banderolas, una caja de guerra, mas de mil muertos, y número correspondiente de heridos, sesenta caballos tomados ó muertos, y algunos prisioneros. Por nuestra parte la pérdida dentro de la Ciudad fue muy poca, sino es al principio del ataque, y en los puestos abanzados, en que tuvimos algunos muertos; hay igualmente algunos Oficiales heridos: el enemigo dexó en el campamento mas de quarenta cadáveres, y son muchos los que se hallan en las viñas y sembrados. *Se concluirá.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Por una carta fidedigna escrita de Jaen con fecha del 18 del pasado á un sugeto visible de esta Ciudad, sabemos del ejército de Dupont las circunstancias siguientes.

Salió Dupont de Madrid con 120 hombres dirigiéndose por la Mancha á Andalucia: encontró á Chabarría en

el puente de Alcolea cuyo importante paso tenia orden de impedir al ejército Frances. Después de haberse cubierto de gloria resistiendo tenazmente al enemigo y disputandole sus repetidas tentativas, hubo al fin de ceder al mayor numero y á la preponderancia militar.

Retiróse con buen orden hácia Cordoba en cuya Ciudad entraron los Franceses lo mismo que en Jaen y Andújar, cometiendo quantas atrocidades son imaginables de su impiedad y desenfreno. A pesar de estas ventajas momentaneas perdió Dupont en aquella jornada mas de 6000 hombres.

Entre tanto el General Castaños con su ejército de 40000 veteranos volaba á marchas dobles á cortarle la retirada. En efecto; se apostó ventajosamente en Sierra Morena reforzando con particularidad la boca de dicha Sierra; se apoderó cerca de Santa Cruz de Valdepeñas de un comboy de 200 Carros cargados de viveres y municiones de guerra escoltados por 800 hombres de Caballeria provenientes de Madrid para el ejército Frances, y en esta situacion desesperada para Dupont concluye la carta asegurando su próximo exterminio.

Otras noticias nos ha trahido un Falucho que confirman la derrota completa de Dupont, cierta revolucion muy respetable en Paris, y otros anuncios que es prudente no revelar todavia hasta que tengan mas autenticidad.

Añade que las reliquias de Moncey han entrado en Valencia acrivilladas de balazos por el ejército de Almansa. Parece que los invencibles Generales de Bonaparte tienen la suerte en España de ser conocidos por sus derrotas.

A V I S O S.

Don Jorge Ignacio Ballester de Oleza ha ofrecido seiscientos reales de vellon mensuales á disposicion de la Junta Suprema por las actuales circunstancias.

Hoy se cierra la subscripcion á este Diario en la Plaza de Cort junto á la Casa de la Ciudad desde las 6 de la mañana hasta la una, y desde las 3 de la tarde hasta las 6, en cuyo puesto se hallará de venta todos los dias desde las 6 de la mañana hasta las 12. de la misma.

CON SUPERIOR PERMISO.